

Jueves 22 de noviembre del 2001

• TRANSICIONES •

Victor Alejandro Espinoza Valle



Retos para el Gobierno

El pasado 1 de noviembre, Eugenio Elorduy se convirtió en el cuarto gobernador constitucional de origen panista. Se trata de un dato fundamental para la historia política nacional. Es el primer estado que registra esta situación y el siguiente pudiera ser Guanajuato. Si se quiere ser preciso, sería la primera entidad con tres elecciones para Gobernador ganadas al hilo por el PAN. Para los seis años que tiene por enfrente la administración encabezada por Elorduy se avizoran retos importantes que tendrá que enfrentar no sólo con eficiencia y eficacia, sino con mucha imaginación y una buena dosis de realismo.

Es muy probable que a diferencia de su antecesor, Alejandro González Alcocer, quien mantuvo una relación distante con el Presidente de la República, pueda mantener relaciones cordiales, o al menos hacerlas más fluidas, con la Presidencia. Recordemos que en el caso del Gobernador saliente, para su desventura no fueron muy afortunadas sus declaraciones sobre Vicente Fox cuando aún era candidato. Esto pudiera explicar la distancia con el Presidente. En un sistema presidencialista como el nuestro es de vital importancia para los ejecutivos, máxime siendo del mismo partido, mantener una buena relación con las autoridades del Centro. El federalismo mexicano, pese a los buenos deseos, sigue siendo una aspiración y quién gobierne a nivel local se encuentra subordinado a las estructuras centralistas. Esto lo sabe perfectamente el gobernador Elorduy. Cuando fungió como Secretario de Finanzas durante el Gobierno de Ernesto Ruffo Appel enfrentó a la Federación, sobre todo en el último tramo de Gobierno. Fue de manera visible un aguerrido luchador reivindicando el "auténtico federalismo". Pero finalmente el Gobierno central ganó la partida al informar que el estado de Baja California recibía 13.5% más de lo que recaudaba. De ese enfrentamiento salimos mal librados. Lo primero que hizo el gobernador Héctor Terán Terán fue sacar la bandera blanca y declarar que con él iniciaba una nueva era entre el Estado y la Federación caracterizada por relaciones cordiales. Después de aquella batalla el tema quedó archivado.

Hoy que Eugenio Elorduy encabeza al Gobierno del Estado y que declara su amistad con el presidente Fox, los recursos económicos no serán suficientes. Los recortes al Presupuesto de Egresos de la Federación obligan a un ajuste sustancial a los recursos del Ramo 33, que se refiere a las aportaciones federales a estados y municipios. Se estipula que los ajustes son del orden del 9.3% y que contempla reducciones a rubros tan importantes como educación, salud y seguridad pública. Éste es el panorama presupuestal que tendrá que encarar el nuevo Gobierno. Al mismo tiempo la recesión económica, agudizada por los acontecimientos del 11 de septiembre, no traen buenas noticias. El cierre de la frontera ha significado una paralización del sector servicios, destacadamente de las actividades turísticas. La amenaza del paro en la industria maquiladora puede agudizar los problemas sociales.

El renglón de la seguridad pública es sin duda el talón de Aquiles de los gobiernos panistas. Las cuentas que deja Alejandro González Alcocer en este terreno son desastrosas. Sin duda en el ánimo de la población que calificó a la administración saliente con la nota más baja, pesa la percepción de que los problemas de inseguridad se agudizaron en los últimos años. La mala idea de nombrar a su concuño como Procurador de Justicia ha pasado factura. La población se siente insegura y considera que la impunidad es la norma a la hora de impartir justicia. El 20 de febrero de 1998 se modificó la Constitución política local para que fuera el Congreso el que eligiera al nuevo Procurador entre una terna presentada por el Gobernador. Sin embargo, la percepción de que el Ejecutivo sigue influyendo para la designación se derivó de los nexos con el ex Procurador. El hecho de que vivamos en un sistema presidencialista corrobora esta suposición. En el caso del nuevo Gobierno de Eugenio Elorduy ya se escuchan rumores que señalan que el procurador electo el pasado viernes, Antonio Martínez Luna, lo fue por su cercanía con el Gobernador. La única forma de disipar dudas es demostrando su capacidad y rindiendo buenas cuentas a los poderes del Estado y, sobre todo, a la preocupada ciudadanía.

El autor es politólogo, secretario general académico de El Colegio de la Frontera Norte.